

El arca, centro de la reunión

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Salmo 132

El arca, centro de la reunión

Este hermoso cántico evoca el día en que el rey David hizo subir **el arca** a Jerusalén (2 Samuel 6:17). Más tarde, cuando tuvo lugar la dedicación del templo, Salomón terminó su oración con los versículos 8 a 10 (véase 2 Crónicas 6:41-42). Proféticamente, este salmo corresponde a la introducción del reinado milenar. Dios entrará en su reposo (v. 14); el mundo entero será bendecido y se regocijará (v. 15-16); Cristo, el verdadero Hijo de David, recibirá la corona universal (v. 17-18). Las incondicionales promesas de Dios se cumplirán en Él, por medio de Él y para Él.

Pero, notémoslo bien, ellas son la consecuencia de **“toda su aflicción”** (v. 1; comp. 1 Crónicas 22:14; David es una figura de Cristo, Rey rechazado, en tanto que Salomón representa al Mesías en su gloria). Cristo será así exaltado porque padeció, y la tierra gozará del reposo de Dios porque Cristo experimentó aquí abajo el doloroso trabajo de su alma.

Acerquemos respectivamente los versículos 2 y 11; 5 y 13; 8 y 14; 9 y 16; 10 y 17-18. Comprobaremos que ese fiel que se preocupó por la gloria de Dios obtiene, punto por punto, contestaciones que superan todas sus esperanzas. Tiene relación con

“ Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos (Efesios 3:20).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"